

Escrivá: “No ha habido prácticamente destrucción estructural de empleo”

ENTREVISTA EN 'FINANCIAL TIMES' / El ministro de Inclusión y Seguridad Social asegura que los pronósticos de la OCDE y el Banco de España de que el paro superaría el 20% en España “han fallado por completo”.

Daniel Dombey/Martin Arnold.
Financial Times

El Gobierno español considera que se han visto rebatidas las predicciones sobre el aumento del paro por el impacto del coronavirus, lo que supone, a su juicio, una muestra de la eficacia de los ERTE en Europa. En una entrevista en *Financial Times*, José Luis Escrivá, ministro de Inclusión, Seguridad Social y Migraciones, asegura que las previsiones realizadas por la OCDE y el Banco de España de que el desempleo superará el 20% no han tenido en cuenta el impacto de los ERTE, asumiendo que ese instrumento retrasaría pero no prevendría los despidos masivos. “Esas predicciones han fallado por completo”, afirma Escrivá. “Las previsiones del Banco de España para el escenario que se ha materializado –una segunda y una tercera ola de coronavirus– hablaban de una tasa de desempleo del 22%. Pero terminamos el año [2020] con una tasa de desempleo del 16% y se va a mantener en torno a ese nivel también este año”. El ministro añade que la diferencia entre el 16% y el 22% de la población activa española es de un millón de trabajadores.

En conjunto, el mercado laboral de Europa se ha visto protegido en gran medida de

las consecuencias de la pandemia por los ERTE desplegados, de los que se han beneficiado más de 40 millones de trabajadores.

Mientras que en Estados Unidos más de cinco millones de personas han perdido su trabajo desde que estalló la pandemia en febrero, el desempleo ha subido mucho menos en la eurozona, incrementándose en menos de 1,8 millones de personas en el mismo periodo y elevando el índice de paro en el bloque del euro del 7,2% al 8,3%.

Efectos más notables

Escrivá sostiene que el impacto de los ERTE ha sido más notable en España, que durante mucho tiempo ha tenido que luchar con una de las tasas de paro más elevadas de la eurozona. Antes de la pandemia, el índice de paro era del 14%.

En su pico más alto, registrado en abril, 3,6 millones de trabajadores se acogieron a un ERTE en España, cifra que se redujo a 755.000 personas a finales de 2020. Hasta la fecha, la mayoría de los trabajadores que ha abandonado los ERTE se han reincorporado a su antiguo empleo. Por su parte, el número de personas acogidas a los ERTE en Francia cayó de 8,4 millones en abril a 1,8 millones en octubre,



Eté José Luis Escrivá, ministro de Inclusión, Seguridad Social y Migraciones.

pero volvió a elevarse a 2,9 millones en noviembre cuando el país inició su segundo confinamiento. El programa *Kurzarbeit* de Alemania alcanzó casi los seis millones de personas en abril, y se redujo a menos de dos millones en el mes de octubre.

Aunque la normativa española prohíbe a las empresas despedir a trabajadores durante los seis meses posteriores a un ERTE por el Covid, el número de personas en esta

situación a finales de julio había caído ya más de un 66% desde su pico, a cerca de un millón, lo que implica la contención de los despidos. “Prácticamente no ha habido destrucción estructural de empleo”, afirma Escrivá, que añade que España tratará de que los ERTE sigan siendo una parte fundamental de su política laboral en el futuro para que los trabajadores puedan realizar programas de formación en lugar de

afrontar despidos. El programa de emergencia actual, que originalmente debía expirar en junio de 2020, se ha ido prorrogando en varias ocasiones hasta finales de mayo de este año. Escrivá explica que el coste es “significativo pero asumible”, de alrededor de 5.500 millones de euros en el caso de la última prórroga de cuatro meses.

Analistas de la OCDE y del Banco de España reconocen que subestimaron la medida

El coste de la última prórroga de los ERTE (5.500 millones) es “significativo pero asumible”

El paro acabó 2020 en torno al 16% y el Gobierno prevé que se mantenga en ese nivel este año

en que los ERTE desligarían el índice de desempleo del desplome del PIB español en 2020, que el Gobierno calcula en más del 11%. La OCDE estimó en junio pasado que el paro en España en el segundo trimestre de 2020 ascendería a entre el 22% y el 25,5%, y reclamó poco después a los gobiernos de todo el mundo que comenzasen a retirar sus programas de ERTE. Pero el mes pasado, la organización publicó la revisión de sus pronósticos y situó la tasa de desempleo española en el 17% en el cuarto trimestre de 2020, asegurando que se mantendría en torno a ese nivel en 2021. Por su parte, el Banco de España también revisó a la baja sus previsiones de paro para este ejercicio y el siguiente.

Grandes desafíos

Sin embargo, la economía de España sigue afrontando grandes desafíos este año para preservar empleos, ya que existe una brecha considerable entre las previsiones del Gobierno, que apuntan a un crecimiento próximo al 10% del PIB, y las realizadas por organismos externos. La semana pasada, BBVA calculó que el crecimiento de la economía española en 2021 será del 5,5%.

La UE presiona a las farmacéuticas por el retraso en las dosis de vacunas

Expansión. Madrid

Que Europa, y el mundo, consigan dejar atrás la crisis sanitaria y económica del Covid depende en gran medida del proceso de inmunización de la población. Y las noticias no son precisamente halagüeñas después de que multinacionales farmacéuticas como Pfizer y AstraZeneca hayan anunciado retrasos en las producción de sus vacunas y, por tanto, en el ritmo de entrega de las dosis comprometidas en el primer trimestre.

Un anuncio que ha llevado a la Unión Europea a lanzar una seria advertencia: “Vamos a hacer que se respeten los contratos que han sido va-

Michel: “Vamos a hacer que se respeten los contratos” [...] usando “todos los medios jurídicos”

lidadados por las farmacéuticas y nos comprometemos a que haya transparencia utilizando todos los medios jurídicos de los que disponemos”, afirmó ayer el presidente del Consejo Europeo, Charles Michel. En el caso de Pfizer, Michel admitió que Europa ha dado “un golpe sobre la mesa y finalmente los retrasos de varias semanas se han reducido a ralentizaciones en la entrega”.

El malestar se ha extendido entre los Estados europeos. Ayer mismo, el primer ministro italiano, Giuseppe Conte, que afronta una delicada situación política a cuenta de la gestión de su Gobierno de la pandemia, anunció que emprenderá acciones legales contra AstraZeneca por la reducción del lote de vacunas, como ya ha hecho contra Pfizer y BioNtech por estos retrasos. Una decisión que no comparten otros países, como Bélgica, cuyo primer ministro, Alexander de Croo, cree que iniciar disputas en los tribunales “no es la solución”.

Y mientras la entrega de vacunas se ralentiza, los paí-

ses endurecen sus restricciones. Así, Alemania exige desde ayer una PCR negativa a todos los viajeros procedentes de veinte países declarados de “alto riesgo” por sus elevadas tasas de contagio del coronavirus, entre ellos España, donde la incidencia supera ya los 800 casos por cada 100.000 habitantes.

Valencia: más restricción

En nuestro país, ante la falta de una batuta nacional contra la crisis sanitaria, las comunidades siguen librando la batalla por su cuenta. En este contexto, la Comunidad Valenciana anunció ayer que desde hoy limita las reunio-



Eté El presidente del Consejo Europeo, Charles Michel.

nes entre no convivientes a dos personas en espacios públicos (en el espacio privado quedan restringidas a los convivientes), al tiempo que decidió prorrogar el confinamiento perimetral de la comunidad, y el de las ciudades de más de 50.000 habitantes

durante los fines de semana y festivos, que afectará a 15 ciudades, entre ellas Valencia, Alicante y Castelló. Por su parte, hoy ha entrado en vigor en Madrid el adelanto del toque de queda a las 22 horas y el cierre de bares y comercios a las 21 horas.